

Paz y Bien



SACRIFICATRAS ILAS IFIESTAS

¿Oración? Tapas con Manuel Lasta las tantas ¡Siesta de órdago! Lque es domingo) ¿Eucaristia?

ACRIFICARÁS LAS FIESTAS

Antonio. Paz y Bien

unque "hay un tiempo para todo" (Eclesiastés, 3), el tiempo es un bien escaso. Hay el que hay y en nuestras manos está el administrarlo de la mejor manera posible. Discernir a qué o a quién dedicárselo, es algo que forma parte habitual de nuestra vida. Podemos aprovecharlo, perderlo, compartirlo y hasta matarlo. Trabajo, familia, amigos, descanso, ocio... Pero en todo este proceso de decisión, elección y dedicación en nuestro agitado ritmo de vida: ¿dónde está Dios?, ¿tenemos tiempo para Él?, ¿qué lugar ocupa en nuestra agenda?, ¿sentimos la necesidad de santificar nuestro tiempo, buscando momentos para el encuentro personal con Él, a través de la lectura del

Evangelio y la oración o nos creemos autosuficientes?, ¿participamos en el encuentro comunitario recibiéndolo como una bendición o como un sacrificio?,¿santificamos las fiestas como días de celebración, recuerdo y alegría o como un momentos de obligada presencia? Quizás la respuesta a estas preguntas pueda ser un indicador de cuan cercano o aleiado está Dios del centro de nuestras vidas; de si estamos apartando a Dios, dejándolo en un ámbito secundario, de si está pasando por nosotros sin dejar una huella aparente o de si estamos notando su presencia vivificadora. El camino de búsqueda y conversión sigue y la Cuaresma es un tiempo propicio para ello. Para ver donde estamos y hacia donde caminamos,

Cada día es tiempo Dios. ese Dios que acompaña...

para reencontrarnos con Él v con nosotros mismos para después, vivir de la manera más plena posible el Misterio Pascual. Cada día es tiempo de Dios, ese Dios que nos acompaña y no nos abandona. Ese Dios al que no debemos volver la espalda sino intentar mirarlo cara a cara, aunque su misterio nos supere. Sintiendo esa mirada que sana, que acoge, que transforma, que alienta... Buscad y encontrareis, ¡pero buscad! "Después de haberlos despedido, se fue a un monte a orar" (Mc. 6: 46).

PUNTO DE ENCUENTRO

omo en casita

Miguel Ángel Clemente. Coord. Grupo San Francisco



omo en casita no se está en ninguna parte. Todos recordamos ésta como una de las frases más afortunadas de la obra de teatro que se representó en el último Festival Rompefronteras. Arrancaba las risas del público. La verdad es que la actriz que representaba el papel lo hacía estupendamente. Pero también contribuía el hecho de que, quizás, late en nosotros un sentimiento tal de conformidad y satisfacción con lo propio que nos cuesta mucho arrancarnos del sofá. Estamos tan contentos con lo que hacemos y con cómo vivimos que no necesitamos plantearnos cosas nuevas.

Pero no. Hay que salir. Hay que ver cómo se hacen las cosas en otros sitios. Quizás en momentos pensemos que tenemos mucho hecho. Otros momentos pensaremos que andamos en mantillas. Pero lo mejor es darse cuenta de la enorme diversidad de dones de todo tipo que se ponen al servicio del Reino. Y escuchar cosas que recuerdan cuál es nuestra vocación de seguir a Jesús en comunidad. Escuchar, por ejemplo, que una comunidad laica debe tener un proceso claro de formación y discernimiento. Escuchar que la fraternidad es para compartir las fragilidades de cada uno, y que son precisamente esas fragilidades compartidas las que nos hacen más fuertes. Que no compartimos la tarea, como en una ONG, sino la vida como en una familia. Que la Buena Noticia que nos quema y empuja es que, como a Jesús, nos duele que haya pobres y pobreza. Y que trabajando corresponsablemente junto a otros cristianos (religiosos, sacerdotes, laicos de otros carismas) y no cristianos, se multiplican los frutos de la misión.

Es probable que pueda suceder como en el cuento del rabino de Praga, que tuvo que viajar de Praga a Viena para, allí, descubrir que el tesoro escondido que iba buscando estaba enterrado debajo de la chimenea de su propia casa. Sin salir, sin búsqueda,

sin arriesgar, sin ser capaz de caminar junto a un desconocido, de oír cosas distintas, difícilmente encontraremos el tesoro escondido, aunque esté enterrado debajo de nuestra chimenea.

Escuchar que la fraternidad es para compartir las fragilidades de cada uno, y que son precisamente esas fragilidades compartidas las que nos hacen más fuer-



ESIA EN FRONTERA = IGLESIA MISIONERA

Mª José Ortiz de Aspe, Comisión Interfranciscana de Misiones

urante los días 7,8 y 9 de Marzo de 2014 sde celebro en Granada la XI Jornada de Formación Misionera, organizada por la Comisión Interfranciscana de Misiones.

Este año bajo el lema "Iglesia en Frontera=Iglesia Misionera".

El día 7 comenzaron a llegar los hermanos venidos de Barcelona, Galicia, Avila, Madrid, Segovia, Murcia. Con la festiva alegría característica de todo encuentro de la familia franciscana, compartimos la cena con lo que cada uno había aportado.

Hacia las 11.30 tuvimos la oración de la noche, en un rincón de la cripta previamente ambientado como capilla. Hacia medianoche nos retiramos a descansar.

El día 8 después de la oración y el desayuno pasamos al Colegio Mayor para comenzar nuestro encuentro con las charlas de Santiago Agrelo, Arzobispo de Tanger. En un salón lleno nos comenzo la primera charla hablando sobre las fronteras. En ella nos hablo de que cuando traspasamos las fronteras del misterio, se nos ofrece un horizonte de promesas a la medida de la bondad de Dios y de su poder: ¿Qué transmitir hoy como bautizados? Se nos ha hecho urgente y necesario dar visibilidad a otro mundo posible, que no es el de la negación de la vida, sino el de su entrega amorosa; no es el de la renuncia a ser grandes, sino el del conocimiento del camino que lleva sin engaño a la grandeza. Es hora de volver a ser hombres y mujeres

"seguidores del camino" El camino de desapropiación por el que entra la Palabra de Dios al encarnarse, no lleva a la soledad de la nada, sino al encuentro con los necesitados, no es la autodestrucción de Dios, sino su revelación como Buena Noticia para los pobres. Lo único que abarcamos son nuestras pobres ideas sobre él. El problema empieza cuando confundimos esas ideas con el ser de Dios. Entonces Dios deja de ser Misterio que nos envuelve y nos penetra, deja de ser Presencia que se nos ofrece libremente y que espera la respuesta de nuestra libertad, y empieza a ser un ídolo que hemos fabricado a nuestra imagen y semejanza, y al que identificamos con 'Dios'.La pregunta que exige un discernimiento personal es: ¿Hasta dónde, cada uno de nosotros ha devaluado a Dios? En la escuela de Jesús comenzamos a vislumbrar que el acercamiento del hombre a las fronteras de Dios no es posible sin una opción personal por la pobreza.

Otra forma intuida de incredulidad. presente en la historia milenaria de la experiencia religiosa, es la que, al Dios devaluado, lo presenta además como un 'Dios examinado y suspendido'. Lo más perverso de este proceso que siempre se ha hecho a Dios en la carne de sus hijos, no es que a éstos se les quite la vida, sino que se pretenda quitarles la esperanza, y de paso privarles también de Dios.

En la segunda charla nos habló de cómo evangelizar en Tanger.

Sólo el amor dice bien (Cf. "bendice") de la verdad. En Tánger no se puede evangelizar, pero se puede anunciar con el amor, se puede amar. Cuando no se puede predicar, basta con amar. Ningún marroquí es cristiano: lo tienen prohibido... No se puede hablar de Cristo, pero la caridad es la forma de evangelizar. Evangelizar no quiere decir "predicar", sino sobre todo "amar". Evangelizamos con la caridad. El amor "bendice" ("dice bien") a Dios.

Después de las charlas y un rato de compartir con Santiago Agrelo. Pasamos a la comida y a la tarde. La tarde la dividimos en dos partes una donde compartimos algunas preguntas que nos lanzó D. Santiago y una segunda parte donde distintos grupos expusienron en Talleres como trabajaban en sus distintos lugares (Avila, Murcia, Madrid y Granada). Terminamos dando gracias por el día con la Eucaristía presidida por Don Santiago Agrelo, y una cripta llena.

La noche tuvimos un paseo por el "Paseo de los Triste" para poder contemplar la Alhambra.

El día siguiente después de la oración y el desayunos nos desplazamos al Convento de la Franciscanas de la TOR donde pudimos disfrutar del museo que las hermanas tienen.

Todo esto nos ayuda cada año a renovarnos y ver más claro nuestra vocación misionera y nuestro caminar de toda la familia.

Gracias a todos por participar y os esperamos en el próximo encuentro que será los días 6, 7 y 8 de Marzo de 2015.









EL MIRADOR

¿FRONTERAS? PARA QUÉ

Santiago Agrelo, arzobispo de Tánger. Una voz disonante, pero bien afinada, dentro de la jerarquía eclesiástica. Lo podemos ver denunciando las políticas migratorias de Europa y acompañando a las personas desde la sencillez. Se hace presente en internet, activo en las redes sociales y lleva unos cuantos blogs. Podríamos decir más cosas, pero prefiero dejar que él mismo se presente mediante la conversación que mantuvimos un viernes por la noche.

Entrevista completa en www.gruposanfrancisco.org

e permite que empiece por preguntarle sobre su polémica afirmación de que "Dios es de izquierdas", que ha generado mucho debate.

Es lo que pretendía, eso fue una provocación [sonríe]. Decía Guillermo Rovirosa -no recuerdo exactamente la frase, pero la idea era ésta-: El marxismo, lo que tiene de atractivo, lo ha copiado del Evangelio. Para qué tenemos que fijarnos nosotros en la copia si tenemos el original.

Esto está indicando que el Evangelio es más de izquierdas que cualquier izquierda que podamos encontrar. Jesús primero es pobre.

Tu imagínate si Dios pudo escoger el modo en que se nos iba a revelar. Pudo presentarse como un rico, digo yo. Sin embargo, se presentó pobre. Y esto es una opción, que los cristianos no podemos ignorar. Y luego está su misión, misión para los pobres. "El espíritu de Dios me ungió y me envió a llevar la buena

noticia a los pobres. Y toda la vida de Jesús, si leemos los evangelios, es ir al encuentro de leprosos, ciegos, sordos, paralíticos, prostitutas, ladrones... Jesús se mueve entre estas personas como pez en el agua. Y son los que le entienden, los que están tan necesitados de su buena noticia que abren las puertas de su propia vida a este hombre. Yo a eso lo llamo ser de izquierdas.

Jesús sería de derechas si se pusiera al lado de Caifás o Pilato, que representan el poder constituido. Eso sería ser de derechas. Yo no digo que sea malo, regular o peor. Pero Jesús para estos señores no significa nada. Es como si no hubiera venido para ellos. Yo sé que Jesús vino para todos, pero sólo lo pueden recibir los pobres. El rico, el que no tiene necesidad, no recibirá al pobre, por

tanto no recibirá a Dios. Jesús dijo: "No podéis servir a Dios y al dinero". Y yo mucho me temo que a lo largo de la historia de la Iglesia y también a lo largo de la vida de cada uno, siempre intentamos compaginar el quedarnos con los dos. Siempre lo intentamos. Pero no es posible.

En este sentido a la Iglesia en general y a cada uno en particular, resulta



enormemente clarificador encontrarse cara a cara con los pobres. Si intentamos ser cristianos lejos de los pobres, seremos cristianos que necesariamente falsean el Evangelio. Tan pronto te acerques al pobre, él te evangeliza. El pobre tiene la capacidad de hacerte recuperar la verdad del Evangelio.

Por lo que tengo entendido usted ha cambiado su pensamiento con respecto a las fronteras...

En el año 2005 hubo una avalancha en la frontera de Ceuta; entonces vo era párroco en el Bierzo. En aquella avalancha hubo cinco muertos. No eran los primeros y lamentablemente no serían los últimos, pero eran cinco personas muertas. Y, sin embargo, yo no pensé en los muertos. Mi reflexión iba por otra parte: pensé en la legitimidad de las fronteras, buscando razones que justificaran nuestra forma de proceder. Me hice un montón de preguntas, que ahora la gente se hace, y dan hoy las mismas respuestas que yo daba entonces. "¿Quién manda a esa gente que salten las vallas? Esta no es su nación, no tienen derecho". Piensas que tienes razón y te quedas tan tranquilo con tu razón, y los demás, allá ellos. Para cambiar este modo de pensar no sirven razones. Pero te encuentras una sola vez con uno de "esa gente" cara a cara, y te das cuenta de que estabas equivocado. Cuando entras en contacto con la pobreza, ya no sale de tu vida.

Aquí tenemos un enorme problema, que no es ajeno a nosotros, sino que somos responsables de él. Este problema que pretendemos remediar, lo hemos provocado antes. De África salen muchas riquezas para todo el mundo y no queda nada para los africanos. Primero fueron los países colonizadores, ahora son las multinacionales. A esto le añadimos las guerras interminables, violencias increíbles, hambre y desnutrición... La gente huye del horror, huye de la violencia. Yo tengo hermanos que ahora viven en otros países con sus hijos, porque emigraron, pero esto es totalmente diferente. Se trata de huir, ya no se trata de emigrar para buscar una vida mejor. Es una fuerza mayor la que les empuja a huir y esa fuerza no la puede retener una valla.

Es una intolerable aberración que a estas personas se les obligue a ser ilegales. Ni siquiera se les da la oportunidad de explicar sus razones para pedir asilo. No se les escucha. Cuando los ves, los conoces, ya no son unos subsaharianos: son tu familia, tus amigos... Cuando te dicen "murieron", tú los ves como parte de tu vida. Hace unos meses murieron no se han recuperado los cadáveres-, los tres miembros de una familia que iba cada domingo a rezar a la catedral; la niña, al final de la celebración, se acercaba a coger caramelos, como hacen siempre los niños que vienen a la catedral. Entonces las fronteras te parecen un absurdo, un sinsentido [silencio].

He leído que se ha formado en Liturgia ¿qué le hizo decidirse por estos estudios?

Terminado los estudios de teología, se me ofreció estudiar matemáticas. Me gustaban, y seguramente se pretendía que diera clase en alguno de nuestros colegios. Pero no acepté. Pedí estudiar Sagrada Escritura, y se me concedió. Pedí hacerlo en Roma, y me lo denegaron: si quería estudiar Sagrada Escritura, tendría que ser en Jerusalén. Entonces opté por los estudios de Liturgia, que sólo se impartían en Roma. Creo que fue la única opción en mi vida que hice después de un no a mis superiores: escoger la especialización en Liturgia. [risas]

Yo siempre celebré la eucaristía con mucha devoción. El estudio de la liturgia me cambió la forma de vivir el sacramento. Lo importante en la eucaristía ya no es lo que yo hago al celebrar un rito que tiene valor por si mismo, sino lo que Dios hace por mí. En lugar de ser nosotros los que ofrecemos algo a Dios, es Él el que se nos da. Desde esta perspectiva, la proclamación de la palabra de Dios en la celebración sacramental, se vuelve anuncio profético de sus obras. Es maravilloso darte cuenta de que cuando Jesús curó a un leproso, ese leproso soy yo y Jesús me cura a mí.

No es frecuente encontrarse con obispos como usted, metidos en la vida. Me viene a la mente su foto con la pancarta delante de los policías. Choca ver a un obispo así.

Sí, hasta a mí me chocó. [sonríe] Éramos un puñado de manifestantes y un montón de policías fren-

te al consulado. Los organizadores eran marroquíes y la presencia del arzobispo católico les dio fuerza. De vez en cuando gritaban consignas, vo estaba en silencio levantando mi pancarta. [guarda silencio] :Bendito sea Dios, en qué líos me meto! [son-

Definitivamente choca ver a un obispo como usted.

Yo soy arzobispo por casualidad. Mi predecesor, Antonio Peteiro, enfermó mucho antes de que le llegase el tiempo de la jubilación. Si él hubiese llegado al final de su servicio, yo seguiría de fraile en Santiago.

Y se le ve contento.

Yo estoy contento en todas partes. Lo aprendí a los ocho meses, cuando me mandaron a vivir con mis abuelos. Ya me pueden mandar a cualquier sitio que voy a estar bien en cualquier parte. Dios siempre me lleva de la mano. Si no hubiera ido a casa de mis abuelos, podría haber sido albañil como mis hermanos, pero no hubiera sido fraile. Los abuelos, que no podían conmigo en casa, podían costear los estudios en el seminario, y al seminario franciscano me llevaron apenas cumplidos los 11 años. El Señor me iba llevando a su manera, y yo me he dejado llevar.

intentamos ser cristianos lejos de los pobres, seremos cristianos que necesariamente falsean el Evangelio. Tan pronto te acerques al pobre, él te evangeliza. El pobre tiene la capacidad de hacerte recuperar la verdad del Evangelio.



EGA EL OTOÑO

Luis Pérez, Oración

Qué grande es tu misericordia, Señor! Nos llamas a ser santos. Nos pides renunciar a nuestra comodidad, a nuestra pasividad, a ser el centro de todo, a buscar lo mejor para nosotros a costa de los demás,... Invitas a abrir prisiones injustas, liberar oprimidos. ¡Cuánta soledad, sufrimiento, dependencia, opresión,...! Nos pides partir el pan. Nuestras calles están plagadas de hermanos sin techo bajo el que guarecerse. Los comedores sociales están saturados de personas hambrientas de pan y de cariño, personas que han perdido la dignidad porque la sociedad les hace el vacío, les cierra las puertas, los oculta. Encima pides que nuestra mano izquierda no sepa lo que hace la derecha. ¡Qué difícil sí aspiramos a los primeros puestos! Nos pides cargar con la cruz, asumir las consecuencias de la entrega incondicional a tu voluntad para que tu reino sea posible. Tu llamada nos complica la vida y no siempre estamos dispuestos, a pesar de que tú nos prometes el ciento por uno si te seguimos.

Dices que no necesitan médico los sanos sino los pecadores. Al confrontar mi vida con el Evangelio descubro lo lejos que estoy del Reino, yo que me creía bueno. Ahora entiendo que me llamas porque soy pecador. Juzgamos, condenamos, permitimos la injusticia siempre que nos beneficie, retenemos el salario del prójimo, nos comemos su pan, tenemos el armario lleno mientras en las calles hay muchos desnudos. Tú, en cambio, haces salir el sol y envías la lluvia sobre malos y buenos.

Dices que los últimos serán los primeros y los primeros últimos, invitas a rezar por los enemigos. "Sed compasivos, no juzguéis, perdonad, dad". Todo un proyecto de vida. Aunque hablas muy claro, ¡qué difícil nos resulta hacerte caso!

Tu misericordia es infinitamente mayor que nuestra miseria y nuestro pecado, (un corazón quebrantado y humillado tú no lo desprecias), perdonas setenta veces siete y continuamente nos das nuevas oportunidades, cada día te asomas al horizonte esperando nuestro retorno como el padre del hijo pródigo, y cuando nos ponemos en tus manos, haces una fiesta por todo lo alto.

Auméntanos la fe, nuestra confianza en ti. Así, seremos un huerto bien regado que da mucho fruto. Haz que salgamos de nuestra tierra y vayamos contigo mar adentro. Solo en tus aguas veremos la verdad de tu proyecto.

COMENCEMOS HERMANOS

LA ALEGRÍA DE LA FE Severino Calderón, of m



eyendo Gaudium Evangelii, te sientes lleno de fe, ilusionado y esperanzado en lograr la Iglesia que quería Jesús. Una Iglesia discípula que aprende desde la Palabra de

No hay mayor libertad que la de dejarse llevar por el Espíritu, renunciar a calcularlo y controlarlo todo, y permitir que Él nos ilumine, nos guíe, nos impulse hacia donde Él quiera.

Todo el documento está lleno de citas bíblicas, de ahí que la Palabra es el fundamento de todo lo que dice este documento, la alegría del Evangelio. Invita a "renovar el encuentro personal con Jesús".

El entusiasmo evangelizador se fundamenta en Jesús, de ahí que la obra sea directa y creativa. Utiliza el término "primerear" para animarnos a que tomemos la iniciativa y seamos iglesia con capacidad de atracción, con capacidad profética y no desde la economía de la exclusión, sino desde el "derrame de la gracia" como desafío de eterna novedad de Cristo que "es el mismo ayer, hoy y siempre" (Hb 13,8). Su propuesta nunca envejece, aunque atraviese épocas oscuras y debilidades eclesiales.

Personalmente, creo que habría que darlo a conocer entre amigos, conocidos, vecinos, familiares, e incluso entre los que están más lejos o apartados de la Iglesia. Quien lo lea, lo

normal es que lo que recomiende o lo regale a otros. Es un libro que las comunidades cristianas deben leer personalmente y en los grupos de fe.

Tengo la impresión que a sectores alejados, incluso críticos con la Iglesia, les gustaría y se sorprenderían al leerlo. Cuántos "indignados" podrían firmar una frase como: "No puede ser que no sea noticia que muera de frío un anciano en la calle y que si lo sea una caída de puntos en la bolsa".

Concluye la exhortación diciendo que "no hay mayor libertad que la de dejarse llevar por el Espíritu, renunciar a calcularlo y controlarlo todo, y permitir que Él nos ilumine, nos guíe, nos impulse hacia donde Él quiera. Él sabe bien lo que hace falta en cada época y en cada momento ¡Esto se llama ser misteriosamente fecundos!'



ENCUENTRO DE MISIÓN COMPARTIDA FRAN-CISCANA

Gabriel Macía, Categuistas

alir de nuestra vida ajetreada, incluso para ir un fin de semana al MICOF (Encuentro de Misión Compartida Franciscana) en un lugar como Alcalá de Henares puede llegar a ser complicado. Hay que decir que es una ciudad maravillosa que merece la pena visitar: por su magnitud (más de 200.000 habitantes); por su gran historia, ya que es la llamada Complutum por los romanos y cuna de egregios complutenses como Miguel de Cervantes, el Arcipreste de Hita, los santos Justo y Pastor (que por cierto eran dos niños mártires que murieron allí en un descampado), Catalina de Aragón, Manuel Azaña y, cómo no citar a Antonio Albella, miembro del grupo Locomía, al cual recordareis por su abanico, ¿verdad?; y añadir por último su universidad, sus monumentos, su gente, etc.

Es verdad, salir de nuestra vida ajetreada, incluso para visitar un lugar como este, se puede hacer complicado. Pero es fundamental descubrir que detrás de todo un velo de dificultades, solo quien es capaz de avanzar a través de ellas se encuentra con el Señor. Hay que recordar la palabra del Señor a Abraham para poder encontrar la tierra prometida, que no es más que el encuentro con Él mismo: "Sal de tu tierra".

El MICOF es un encuentro que se celebra anualmente el segundo fin

de semana de febrero (este año ha sido el tercero). Está animado por la fraternidad de Ávila, y más específicamente, por el equipo de pastoral vocacional formado por los frailes Antonio, Lucho, Luis y Salva. En estos encuentros se trabaja en la definición de objetivos y senderos comunes que podamos recorrer las diferentes comunidades y grupos franciscanos de España. Nuestros hermanos Marian y Vicente acuden puntualmente a él y mantienen la referencia asistiendo al menos uno de ellos. El encuentro de este año ha estado destinado a concretar objetivos y actividades para las catequesis en las edades comprendidas entre 2º ESO y 2º de bachillerato (que llamamos etapa San Damián). Ha sido muy provechoso y hemos avanzado mucho, descubriendo que donde sopla el Espíritu la comunión es realmente posible.

Me gustaría destacar la dimensión formativa del encuentro, que ha sido realmente interesante. Este año se ha centrado en una de las acciones que la Iglesia está potenciando en la actualidad con más exigencia y pasión: la evangelización del primer anuncio. Un grupo denominado Kerygma vino a explicarnos cómo hacen en Madrid esta evangelización por las calles y las casas, anunciando a Jesús en nuestras ciudades, saliendo de nuestras iglesias y sacristías. Lo interesante de la experiencia fue que nos invitaron a hacerlo con ellos y, de esta forma, después de una preciosa oración de hora y media, me vi a las 23:30h de la noche por las gélidas calles de Alcalá de Henares, charlando con gente totalmente desconocida sobre sus vidas y la mía, y sobre Jesús, todo ello con una naturalidad y profundidad indescriptibles. Una experiencia que ahora se me antoja

alucinante, sobre todo tras la calma de la reflexión posterior y que me ha hecho descubrir lo que, brevemente, comparto ahora con vosotros.

La base de esta evangelización está enraizada en los propios orígenes de la iglesia (Hch 2,22; 1 Cor 9,16), y también en la actualización que nuestro papa Francisco promueve con la exhortación apostólica Evangelii Gaudium. La catequesis parte del anuncio del kerigma cristiano: "Jesús te quiere y ha muerto y resucita-do por ti". Santa Teresa de Calcuta afirma que "el corazón del hombre tiene una forma tan misteriosa que lo único que encaja a la perfección es Dios". San Pablo y los apóstoles ya experimentan el poder de este mensaje (Hch 2,14), construido específicamente para el corazón de todo hombre. Cuando se pronuncia con alegría, se produce una comunicación profunda con el otro, que seguramente no conseguiríamos con miles de dinámicas. Es complejo describir en pocas líneas una experiencia del Espíritu de tal calado, pero sí os animo a evitar miedos, recelos v complejos cuando alguna vez tengáis la oportunidad de hacerla. Rezar y hablar con gentes por aquellas calles y acompañado por aquella chica me ha mostrado cómo el Espíritu hace realmente intrépidas a las personas cuando se anuncia al mismo Jesús, y no se pretende dar otros mensajes; solo a Jesús.





Grupo de San Francisco Nº de Cuenta: (ES 11) 3023 0126 9250 4584 7901 CAJA RURAL DE GRANADA

Hoja de Paz y Bien La Hoja en internet: www.gruposanfrancisco.org e-mail: hojapazybien@gruposanfrancisco.org